

Trabajo Social y el camino hacia un ejercicio profesional crítico: Reflexiones sobre la práctica profesional y las implicancias en la inserción de estudiantes al campo

Sofía G. Amarante

sofiagamarante@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

SOCIALES INVESTIGA. Escritos Académicos, de Extensión y Docencia
Nº15, Enero-Junio de 2023 (pp. 109-117)

e-ISSN 2525-1171

Villa María: IAPCS, UNVM

<http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar>

Trabajo Social y el camino hacia un ejercicio profesional crítico: Reflexiones sobre la práctica profesional y las implicancias en la inserción de estudiantes al campo

Resumen

En esta ponencia, exploramos la relevancia del Trabajo Social Crítico en el ejercicio profesional. Nos adentramos en la definición de lo que implica tener una perspectiva crítica en la labor diaria de lxs profesionales del Trabajo Social, además de analizar el carácter netamente político de la práctica profesional en relación al abordaje efectivo de las desigualdades y desafíos estructurales que enfrentan las comunidades.

También, haciendo un recorrido por diversos autores, pretendo examinar cómo se construyen las situaciones problemáticas y cómo podemos desarrollar una perspectiva de totalidad para comprender las realidades sociales. Procuero destacar la importancia de construir un proyecto ético-político sólido que guíe el accionar de lxs profesionales en pos de desafiar los sistemas de opresión y promover la justicia social.

Por último y no menos importante, a modo de invitación a reflexionar sobre las experiencias de lxs estudiantes del Trabajo Social, exploramos las preocupaciones y desafíos que pueden surgir en el proceso de aprendizaje de los primeros años de inserción al campo y cómo dichas experiencias pueden ser aprovechadas y nutridas para desarrollar una práctica comprometida para formar futurxs profesionales críticos.

Palabras clave: Trabajo Social; perspectiva crítica; proyecto ético-político; ejercicio profesional; formación profesional; inserción al campo

Introducción

Hablar de un Trabajo Social crítico requiere de una reflexión constante acerca de las transformaciones sociales que han tenido lugar con el devenir histórico. Esto se debe a que los desafíos que estos cambios trajeron aparejados atraviesan consecuentemente a la profesión, poniendo en tensión sus prácticas y perspectivas.

En el marco del espacio curricular "Discusiones contemporáneas en Trabajo Social" del cuarto año de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Villa María, se desarrollará la presente ponencia, pretendiendo efectuar un recorrido acerca de los retos que presenta el Trabajo Social en el ejercicio profesional y la necesaria consolidación de un proyecto ético que dé sustento a una acción profesional politizada y transformadora. A su vez, a lo largo del escrito procuro no solo hacer énfasis al carácter interventivo de la profesión, sino también en su importante función educativa, reflexionando así sobre la formación profesional y el rol de lxs estudiantes en carácter de futurxs profesionales, insertos en la dinámica laboral del Trabajo Social dentro de contextos determinantes, complejos y desafiantes.

A lo largo de mi trayectoria académica he experimentado la importancia de la inserción al campo como un proceso fundamental para la construcción de mi identidad como futura profesional del Trabajo Social. Sin embargo, también he sido testigo de las preocupaciones y desafíos que emergen en las primeras experiencias como estudiantes y eso ha despertado en mí la necesidad de generar debates colectivos en torno a esta temática.

En definitiva, en este contexto que surge esta ponencia, con el objetivo de realizar un recorrido teórico acerca de la práctica profesional y sus desafíos actuales, recuperaré nociones de distintos autores que han desarrollado ciertas tentativas de respuestas a los mismos, en pos de transitar un camino hacia un pensamiento y ejercicio crítico. De esta manera, llegando a las últimas reflexiones del artículo, pretendo relacionar dichas tensiones que atraviesan al ámbito profesional con las implicancias que ellas suponen para el estudiantado en formación y su proceso de inserción al campo.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de Trabajo Social Crítico?

Para entender el Trabajo Social Crítico es necesario recuperar las nociones y perspectivas que consolidan a la profesión desde el Movimiento de la Reconceptualización. La búsqueda de una práctica crítica y transformadora es y ha sido el horizonte al que apunta la profesión y es por ello que continúan los debates en función de un modelo transformador y que resulte a la altura de los desafíos actuales.

Montaño (2007), plantea esta necesidad de respuesta profesional crítica y comprometida frente a las transformaciones sociales contemporáneas debido a que de esta manera -construyendo una perspectiva crítica y una acción profesional competente- es que será posible contemplar los desafíos actuales, las injusticias sociales y la complejidad de las realidades particulares insertas en un contexto desigual producto del orden social establecido.

Resulta necesario comprender que el Trabajo Social, operando en el interior de las fuerzas sociales, siempre ha cuestionado su rol y sus prácticas. "Nuestra profesión ya se ha caracterizado por enfrentar estos desafíos, cuestionando y problematizando su papel

en la sociedad, intentando asumir perfiles más críticos y comprometidos con los intereses de los trabajadores y sectores subalternos" (Montaño, 2007, p.1).

En este sentido y como desarrolla Pontes (2003), la profesión se encuentra inscrita en el orden social capitalista y a su vez está condicionado por la fuerza de lo instituido en las organizaciones en las que desarrollan su intervención lxs profesionales. Consolidar entonces un perfil crítico implica evidenciar ciertas tensiones y contradicciones existentes en la práctica profesional para ser capaces de superarlas y generar intervenciones/estrategias que posibiliten superar la inmediatez muchas veces presente en la cotidianidad de la profesión.

Pontes (2003), plantea que el Trabajo Social "necesita además de conocer la realidad en su complejidad, crear medios para transformarla en dirección de un determinado proyecto socio-profesional" (p.7). A partir de las nociones compartidas por el autor, esta 'doble dimensión' de conocer y transformar se presenta como determinante para el ejercicio profesional del Trabajo Social y como un desafío a enfrentar.

En definitiva, el Trabajo Social Crítico busca una práctica comprometida frente a las transformaciones sociales contemporáneas, entendiendo y abordando las problemáticas desde su complejidad y particularidad dentro de un contexto desigual e injusto, cuestionando y problematizando constantemente el rol profesional para generar acciones que contribuyan a la construcción de una sociedad más equitativa.

Politizar la práctica profesional

El surgimiento del Trabajo Social, como menciona Montaño (2007), se encuentra ligado a la ampliación de las políticas sociales -en contexto de expansión del capitalismo monopolista- como respuesta a la llamada cuestión social;

La profesión de Servicio Social surge y se expande embrionariamente vinculada al surgimiento y expansión de las políticas sociales estatales. Estas últimas se constituyen así en la base de sustentación funcional-laboral de la profesión. El asistente social surge como implementador de las políticas sociales; así, lo que ocurre con éstas, atañe y afecta a aquél. (Montaño, 2007, p.2)

En este sentido, el quehacer profesional del Trabajo Social desde sus inicios consta de una práctica muchas veces inmersa en tensión o conflicto. Retomando a Montaño (2007), la significación de las políticas sociales supone cierta tensión interna y contradicción, ya que lxs trabajadores sociales al sustentar su práctica a través de la implementación de políticas sociales debe coexistir con la contradicción de, por un lado, ser funcional al sistema social reproductor de desigualdades, y por el otro, de implementar políticas sociales que significan una conquista de derechos para las clases subalternas y que deben ser garantizados por el Estado.

Debido a ello, es necesario considerar que dentro de esta contradicción existe lo que se denomina una "autonomía relativa". El autor menciona que el Trabajo Social, aún siendo limitado y condicionado:

[...] puede presentar un cierto protagonismo y un margen de maniobra relativa, para orientar su accionar profesional; en la medida en que dirija su proceso de formación no meramente para el atendimento directo de las demandas institucionales, sino formando un profesional crítico y competente. (Montaño, 2007, p.3)

Adhiriendo al pensamiento del autor, cabe resaltar la esencia netamente política que tiene la práctica profesional y que por eso la 'politización' de la práctica profesional debe estar continuamente presente. Esto refiere a poder "[...] desvelar, explicitar, descubrir, las contradicciones de intereses, las tensiones (manifiestas o latentes, explícitas o implícitas), existentes entre los sujetos/actores de las realidades donde interviene el profesional." (Montaño, 2007, p.10)

Así pues, politizar la práctica profesional implica abordar esa diferencia de intereses que se produce entre lxs sujetxs y la institución contratante, y hacerlo de manera crítica para evitar prácticas que generan respuestas inmediatas, cortoplacistas y reproductoras de una dinámica que se presenta como dada y natural. "El carácter político de la práctica profesional es lo que posibilita dentro de una perspectiva histórica, la alteración en su práctica cotidiana" (Arrizabalaga, 2010, p. 9).

En efecto, el Trabajo Social posee una idiosincrasia política, donde lxs profesionales deben consolidar una posición de compromiso para con las demandas de la sociedad, comprendiendo en su complejidad la realidad desigual de los diversos sectores sociales, desde una perspectiva problematizadora de las demandas; o como lo plantea Cavalleri (2014):

[...] la problematización se constituye en una perspectiva de conocimiento de la realidad en la cual participamos y en la cual intervenimos profesionalmente. Justamente es la posibilidad de interrogar, de preguntar, de reflexionar acerca de nuestros saberes previos, lo que nos permite entender la realidad compleja en la que ejercemos el Trabajo Social (p.2)

¿Cómo se construyen las situaciones problemáticas?

Siguiendo esta dirección y entendiendo como fundamental la posición que establezcan lxs Trabajadorxs Sociales a la hora de efectuar intervenciones, resulta necesario reflexionar acerca de su accionar y, como proponen Arrizabalaga y La Ferrero (2010), la manera en que se procesan las demandas de los usuarios, como también las demandas institucionales y las propias del rol profesional.

Las autoras ponen en consideración que la profesión ha estado dirigida a la intervención sobre los 'problemas sociales', cuya categoría es estructurante del sistema de políticas sociales. Así, es preciso cuestionar las acciones estatales en dicha materia que tienden a catalogar los problemas de manera estática, sin ahondar en el reconocimiento de su complejidad dentro de este sistema capitalista desigual.

Al mismo tiempo que la desigualdad social es naturalizada [...] se conjuga en los profesionales prácticas institucionalizadas de carácter rutinario y pragmático que reproducen la misma lógica de comprensión y atención de dichos problemas sociales, la solución que plantea el profesional también tiene un límite porque la intervención es parte de esas reglas de juego establecida por el Estado (Arrizabalaga, La Ferrero, 2010, p. 4)

En relación a este carácter intervencionista de la profesión y de la manera en que lxs trabajadorxs sociales delinean las estrategias que dan respuesta a las manifestaciones de la Cuestión Social, Cavalleri (2014) realiza una reflexión acerca de los procesos de intervención y la construcción-comprensión de problemas en el Trabajo Social. Desde esta mirada y con el objetivo de entender a la realidad en su complejidad la autora hace alusión a que para efectuar intervenciones profesionales "[...] es preciso traspasar el plano

de la inmediatez y lo aparente que limita conocer la realidad, superando procesos de naturalización de lo social.” (p.6)

Así, Cavalleri (2014), analiza y trabaja la idea de “construcción de problemas” en el sentido de abordar los problemas entendiendo que estos no se presentan como algo “dado”, sino que deben ser problematizados. La autora promueve este concepto de problematización en términos de superar lo inmediato y lo estático, para conocer la realidad en la que se interviene. “Justamente es la posibilidad de interrogar, de preguntar, de reflexionar acerca de nuestros saberes previos, lo que nos permite entender la realidad compleja en la que ejercemos el Trabajo Social” (Cavalleri, 2014, p.2)

Por consiguiente, la autora refiere a que es menester comprender los problemas como construcciones histórico-sociales, partiendo de que los mismos se originan en las relaciones sociales insertas en el antagonismo propio de la sociedad capitalista. Por lo tanto, problematizar consiste en desnaturalizar las manifestaciones de la cuestión social y asignando sentido a la historicidad de las mismas, para poder generar estrategias de intervención no fragmentadas.

En efecto, Cavalleri (2014) lo vincula con la perspectiva de totalidad en los problemas, entendiendo que en estos existen y convergen múltiples dimensiones -cultural, social, económica, política e ideológica- que interactúan y se relacionan constantemente.

La importancia de la construcción de un proyecto ético-político profesional

En términos de debates sobre la práctica profesional y los valores que la sustentan, diversos autores remarcan la construcción de un proyecto ético-político como sustancial para poder enfrentar y fundamentar el quehacer del Trabajo Social. De allí que, mediante un proyecto colectivo se consoliden códigos de ética abocados a valores en pos de los derechos sociales.

Marro (2005), que recupera a Netto (2003) define que

[...] un proyecto profesional representa la auto-imagen de una profesión y los valores que la legitiman socialmente; delimita sus objetivos y funciones; formula los requisitos (teóricos, institucionales y prácticos) para su ejercicio; prescribe normas para el comportamiento de los profesionales y establece las bases de la relación con los usuarios de sus servicios, con las otras profesiones, con las organizaciones e instituciones privadas y públicas. (p.67)

Como reflexiona Montañó (2007), es mediante esta construcción de un proyecto ético- político profesional que existe la posibilidad de una práctica capaz de trabajar con competencia y compromiso, que logre un perfil crítico y una incidencia en los procesos en los que se interviene.

Al igual que detallé en los apartados anteriores, el Trabajo Social posee un carácter político en el interior de las fuerzas sociales y debe contar con un posicionamiento que organice al colectivo y que, por lo tanto, esté inspirado en proyectos societarios que cuente con valores e ideologías representativas que potencien el accionar de lxs profesionales frente a los desafíos actuales y las tensiones que se evidencian en la práctica profesional. “Esta determinación de la práctica profesional sólo puede tener fundamento a partir de la existencia de un proyecto profesional, con sus dimensiones ética y política, construido colectivamente, que de sustancia a este protagonismo relativo del cuerpo profesional.” (Montañó, 2007, p.3)

La integración y articulación de la dimensión ética y política es un proceso en construcción que, democráticamente debe ser consolidado a partir de continuos debates y producciones para poder generar colectivamente respuestas para enfrentar los desafíos actuales, resaltando la necesidad de una perspectiva crítica, sensible a los intereses de las clases trabajadoras, fundada en principios y valores de justicia social y de derechos humanos.

El rol de lxs estudiantes y las preocupaciones emergentes en los procesos de formación e inserción al campo profesional

La inserción de estudiantes de Trabajo Social al campo profesional dentro de una modalidad de prácticas académicas de formación profesional suele presentar diversas preocupaciones -que emergen usualmente en las primeras experiencias- ya que nos enfrentamos a situaciones concretas, desafiantes y que nos permiten adentrarnos a la complejidad y las contradicciones de la profesión.

Esto es de vital importancia para entender de qué manera se desarrolla un profesional del Trabajo Social Crítico debido a que en el período de formación y la efectivización de prácticas en el campo es cuando se ponen a prueba los conocimientos teóricos y habilidades prácticas que van consolidando el recorrido profesional de lxs estudiantes, permitiendo construir su identidad como futurxs trabajadorxs sociales.

Dentro de la disciplina, la inserción al campo como proceso de enseñanza-aprendizaje es un momento crucial para la formación profesional. En ella, lxs estudiantes se ven expuestos a realidades sociales desafiantes, marcadas por la desigualdad, la exclusión y las injusticias, como también se encuentran con las limitaciones propias de las estructuras institucionales/socio-económicas, las políticas públicas o las expectativas de las organizaciones empleadoras.

Es por ello que las tensiones y contradicciones existentes en la práctica profesional -que desarrollamos a lo largo de la ponencia- pueden generar incertidumbre, frustración e incluso decepción o desesperanza. Sin embargo, es en este proceso de inserción al campo donde la reflexión crítica de las prácticas adquiere una relevancia fundamental. Considero que lxs estudiantes, en carácter de futurxs profesionales, deben ser potenciados a generar cuestionamientos en sus centros de prácticas, a problematizar las situaciones que enfrentan y a examinar las implicaciones éticas y políticas del trabajo que analizan para buscar alternativas transformadoras.

Es fundamental resaltar el rol de las instituciones académicas y de lxs docentes universitarios para acompañar dichas prácticas de formación profesional y, de esta manera, propiciar espacios de escucha, debate y reflexión crítica, como también de comprensión y empatía. Adentrarse a la dinámica de lxs trabajadores sociales estableciendo los primeros acercamientos a sus espacios laborales implica una tarea intensa de desentramar las relaciones de poder presentes en el campo profesional, poner el cuerpo frente a la injusticia y la desigualdad, y reconocer las limitaciones existentes en el ejercicio del Trabajo Social inmerso dentro de la estructura social.

En tal sentido, lxs estudiantes deben ser capaces de desarrollar una conciencia social y política que permita enfrentar estas realidades desafiantes y continuar transitando dichos espacios para abogar por cambios sociales significativos y comprometidos con la justicia social. A pesar de las tensiones inherentes a la práctica, es en este proceso de inserción donde la reflexión crítica adquiere una importancia vital.

Reflexiones finales

En calidad de estudiante de Trabajo Social considero que es de suma importancia reflexionar y dejar abierto este debate acerca de las primeras instancias de inserción al campo profesional. Las prácticas académicas de formación profesional no solo son una etapa de aprendizaje y consolidación de conocimientos, sino que también representan momentos de profunda transformación a nivel personal y profesional. Es en esta fase inicial donde lxs estudiantes tenemos la oportunidad de cuestionar las estructuras y dinámicas institucionales para reflexionar sobre el propio rol de lxs trabajadorxs sociales como agentes de cambio.

Es fundamental destacar que el Trabajo Social Crítico va más allá de identificar y abordar los problemas sociales en su total complejidad para diseñar líneas de acción profesional críticas frente a las situaciones complejas de las distintas realidades. Implica a su vez, politizar la práctica profesional; esto significa la tarea constante de reconocer y desafiar las relaciones de poder y las ideologías dominantes presentes -en la sociedad en general y en las instituciones en particular-

Lxs estudiantes de Trabajo Social tenemos la responsabilidad y capacidad de ser agentes de transformación, de generar y potenciar cambios desde una perspectiva ética y política que, si bien continúa en construcción -como también seguirá desarrollándose a lo largo del recorrido como profesionales- podemos enfrentarnos a estas situaciones complejas que nos atraviesan en los años de formación con el compromiso de promover la justicia social.

La inserción al campo profesional es un proceso desafiante; la realidad social se presenta con toda su crudeza y se vivencian en primera persona los límites del quehacer profesional y las tensiones del Trabajo Social. Sin embargo, es en estas circunstancias donde se gesta la posibilidad de construir un proyecto ético sólido y competente, valorando e impulsando la conciencia social y política que permita ampliar la autonomía y capacidad del Trabajo Social para contribuir a una sociedad más justa y equitativa.

A modo de conclusión, planteo algunas preguntas que invitan a la reflexión sobre el tema, abriendo la posibilidad de seguir explorando y generando nuevas ideas en torno al Trabajo Social Crítico, la inserción al campo y la formación de futurxs profesionales comprometidos con la transformación social: ¿Cómo podemos fomentar espacios de diálogo y reflexión crítica en nuestras instituciones académicas para fortalecer la formación profesional en Trabajo Social?, ¿Cómo podemos lograr que dichas reflexiones traspasen las aulas y se traduzcan en prácticas transformadoras?. ¿De qué manera podemos abordar las tensiones y contradicciones presentes en la práctica profesional como oportunidades para generar cambios transformadores en las realidades sociales?

Bibliografía

- Arrizabalaga, M. Ferraro, S. (2010). "Del problema social a la situación problemática. Una revisión crítica" Ficha de Cátedra. Mimeo. UNLU. <https://unpabimodal.unpa.edu.ar/bibliografia/00-A0111/00-A0111.pdf>
- Cavalleri, S. (2014). "La construcción de problemas en Trabajo Social" Ficha. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Marro, K. (2005). "Hacia la construcción de un trabajo social crítico latinoamericano. Algunos elementos para su problematización" en Revista Cátedra Paralela n 2. Universidad Nacional de Rosario.
- Montaño, C. (2007). "Trabajo social e intervención: la politización de la acción profesional". Conferencia presentada en el VII Coloquio Internacional de Estudiantes de Trabajo Social, "Desarrollo, Política Social e Intervención Profesional. Universidad del Altiplano, Puno, Perú. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000360.pdf>
- Pontes, R. (2003). "Mediación: categoría fundamental para el trabajo del asistente social". En Servicio Social Crítico: Hacia la construcción del nuevo proyecto ético- político profesional. Cortez Editora, Sao Paulo.